

# ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

Del lunes 13 al domingo 19 de noviembre de 2017

Anno Templi 899

Es la semana del último domingo del tiempo ordinario. El siguiente ya es la solemnidad de Cristo Rey del Universo y a continuación el adviento. Nos encaminamos poco a poco hacia la profundidad del otoño y vendrá luego el invierno. Como en la vida de todos, los ciclos de la naturaleza parecen caminar hacia el ocaso, haciéndolo pausadamente, sin muchos sobresaltos, pero llegando siempre y en definitiva al invierno. Pero todos tenemos la certeza de que, finalmente, volverá la explosión de vida que es la primavera. Así debe ser también cualquier situación de ocaso, final y muerte para nosotros los cristianos. Sean éstos los pequeños ocasos o muertes que se producen cada día en los avatares de la vida o sea el tránsito definitivo hacia lo eterno. Con la misma certeza de que la naturaleza nos traerá la primavera, debemos saber que el Señor nos traerá la Vida, la de verdad, con mayúsculas.

✠ Señor: todo lo has hecho para nosotros y a nosotros para Ti. Haznos presente siempre ese norte y esa certeza.

## MEDITACIÓN

33º Domingo del tiempo ordinario.

TEXTO DE LA SEMANA: Tesalonicenses 5, 1-6

En lo referente al tiempo y a las circunstancias no necesitáis, hermanos, que os escriba.

Sabéis perfectamente que el día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Cuando estén diciendo: «Paz y seguridad», entonces, de improviso, les sobrevendrá la ruina, como los dolores de parto a la que está encinta, y no podrán escapar.

Pero vosotros, hermanos, no vivís en tinieblas, para que ese día no os sorprenda como un ladrón, porque todos sois hijos de la luz e hijos del día; no lo sois de la noche ni de las tinieblas.

Así, pues, no durmamos como los demás, sino estemos vigilantes y despejados.



✠ Señor: ¿Por qué los hombres olvidamos las cosas importantes y nos peleamos por las nimiedades que nos separan y destruyen la fuerza de la fraternidad y de la unión? En tu Padrenuestro no hay ni una sola petición en singular. No hay un yo: todo es un nosotros. Y lo rezamos como si fuera un yo, casi sin darnos cuenta de que estamos rezando por todos...

## ✠ FORMULA ORACIONAL DE LA ASAMBLEA TEMPLARIA DE ORACIÓN

- 1- Posición y relajación del cuerpo, en pie, sentados o arrodillados cada uno asumiendo la postura que favorezca más su concentración. Lo importante, independientemente de la posición que se adopte, es colocarnos con la actitud de un ser ante su Creador y Padre, rodeados y acogidos por su fortaleza y ternura y transportados al tiempo eterno.
- 2- Cerrar los ojos. Calmar toda emoción. Silenciar toda actividad mental discursiva e imaginativa. Alcanzar el máximo de intensidad para, como sugiere el Papa Francisco sentir que “La oración no es magia, sino un confiarse en el abrazo del Padre. Tú debes orar a quien te engendró, al que te dio la vida a ti concretamente”.
- 3- Desde esa actitud, sintiendo como dice Francisco que “tenemos un Padre cercanísimo que nos abraza”, recitamos el Padrenuestro de forma sentida:

*Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.  
Venga a nosotros tu Reino, hágase tu Voluntad así en la tierra como en el cielo.*

*Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas, porque nosotros ya hemos perdonado a quienes nos ofenden.  
No nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.  
Porque Tuyo es el Reino, el Poder y la Gloria, Padre, Hijo y Espíritu Santo, ahora y siempre y en los siglos de los siglos.  
Amén.*

Versión en Latín:

*Pater Noster, qui es in coelis, sanctificétur nomen tuum.  
Adveniat Regnum tuum, fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra.  
Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie, et dimitte nobis débita nostra, sicut et nos dimitímus debitóribus nostris.  
Et ne nos indúcas in tentationem, sed libera nos a malo.  
Quia Tuum Regnum, et Potestas et Gloria, Pater, Filius et Spiritus Sanctus, nunc et semper et in saecula  
Amen*

- 4- A continuación, siguiendo la indicación de nuestro padre San Bernardo que dice que “ésta es la voluntad de Dios: quiere que todo lo tengamos por María”, rezaremos el Ave María.
- 5- Continuamos centrando la atención dentro de nosotros mismos, en el corazón, tratando de sentir la presencia del Espíritu de Dios en él. Y así, siguiendo el ritmo de la respiración, según el método de Oración Hesicasta decimos interiormente:

*"Señor", (alargando la pronunciación al tiempo de la inspiración; al expirar, en profunda meditación decimos): " ten piedad "....  
"Señor (inspiración), ten piedad (expiración), o bien: " " Señor Jesucristo (inspiración) ten piedad (expiración).*

Dedicaremos unos minutos finales a sentirnos unidos con los demás hermanos de la Asamblea y con todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

Días y horas de oración:

**Jueves y domingos, preferiblemente en el momento en que tengamos más tranquilidad.** Lo importante es estar en comunión durante esos momentos con todos los Caballeros y Damas Templarios, con todos los hermanos repartidos por los confines del mundo, para, como un solo hombre, rezar y trabajar por la llegada del Reino de Dios.

**¡QUE ASÍ SEA! ¡DEMOS GRACIAS A DIOS!**